

Encuadre a la memoria mediática de la prensa chilena: Las noticias sobre la muerte del general Contreras

Francisco Javier Tagle Montt¹; Vanessa Zúñiga Rodríguez²

Recibido: 31 de enero de 2019 / Aceptado: 2 de julio de 2019

Resumen. El 5 de agosto de 2015 falleció el general chileno Manuel Contreras, director de la Dirección de Inteligencia Nacional entre 1973 y 1977, y quien cumplía 549 años de cárcel por violaciones a los Derechos Humanos. A partir de las noticias que generó su muerte, se estudió la memoria mediática que construyeron los principales periódicos del país en torno a la figura de este cuestionado general. Se propone que los diarios mediatizaron la muerte de Contreras y a partir de sus propias características encuadraron en determinados marcos: Rito Fúnebre; Derechos Humanos y Justicia, y Reacciones políticas.

Palabras clave: Memoria mediática; encuadre; General Contreras.

[en] Frame to the media memory of the Chilean press: The news about the death of General Contreras

Abstract. On August 5, 2015, Chilean General Manuel Contreras, director of the DINA, died between 1973 and 1977, and he was serving 549 years in prison for human rights violations. From the news that generated his death, the media memory built by the main newspapers of the country around the figure of the general questioned was studied. It is proposed that the newspapers framed the death of Contreras in certain frames: Death and Funeral Rite; Justice and Human Rights, and Political reactions.

Keywords: Media memory; frame; General Contreras.

Sumario. 1. Introducción. 2. ¿Por qué las sociedades necesitan de la memoria? 3. Memoria y encuadre mediático. 4. El sistema de prensa escrito chileno. 5. Metodología. 6. Resultados y discusión. 7. Conclusiones. 8. Referencias.

Cómo citar: Tagle Montt, Francisco Javier; Zúñiga Rodríguez, Vanessa (2020): "Encuadre a la memoria mediática de la prensa chilena: Las noticias sobre la muerte del general Contreras". *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 26(1), 359-366.

1. Introducción

En Chile, a poco asumir el gobierno de Patricio Aylwin (1990-1994), la Comisión de Verdad y Reconciliación dio a conocer su informe sobre las violaciones a los Derechos Humanos ocurridas durante el régimen militar del general Augusto Pinochet (1973-1990). El texto final arrojó por resultado que hubo en ese periodo 2.279 personas muertas por violencia política, de las que más de un tercio eran imputables a la Dirección Nacional de Inteligencia (DINA), órgano de seguridad creado en 1973 y que funcionó hasta 1977.

Ya en democracia, y en su calidad de haber sido director de la DINA, el general Manuel Contreras fue sentenciado por distintos crímenes a 549 años de prisión. El 5 de agosto de 2015 falleció "el Mamo", como era apodado Contreras, quien se encontraba cumpliendo su condena en la cárcel para militares de Punta Peuco.

Tanto las muertes como las conmemoraciones de fechas son eventos que utilizan los medios para recordar y evaluar el pasado con sus propias lógicas mediáticas (Edy, 1999; Neiger, Meyers, & Zandberg, 2011; Zelizer, 2008). Asimismo, se debe considerar que los medios han revolucionado la memoria colectiva de las sociedades, no sólo con los nuevos recursos que ofrecen (Olick & Robbins, 1998), sino que también su propio proceso de formación e inclusive creación (Ángel, 2016; Cruz, 2002).

Se postula que la prensa escrita chilena con sus determinadas características (Godoy, 2016; Monckeberg, 2011; Navia, Osorio, & Valenzuela, 2013) y tras la muerte del general Contreras, construyó una memoria mediática a partir de marcos que promovieron una dimensión del personaje en torno a su Rito Fúnebre; los Derechos Humanos y la Justicia, y a las Reacciones del mundo político.

Desde los últimos años, y sobre todo desde 2013, cuando se conmemoraron cuatro décadas del quie-

¹ Universidad de los Andes (Chile)
E-mail: fjtagle@uandes.cl

² Universidad de los Andes (Chile)
E-mail: vanessazunigar@gmail.com

bre de la democracia, numerosas investigaciones han abordado esta temática. Por ejemplo, se han investigado las producciones de televisión que recogieron la situación de la sociedad chilena en la década de los setenta y ochenta (Mateos & Antezana, 2017); la memoria mediática acerca de las violaciones a los Derechos Humanos ocurridas en aquellos años (Sorensen, 2009); el sensacionalismo mediático de la memoria al abordar el golpe de Estado (Piper, 2013); las imágenes del día del bombardeo a La Moneda, el 11 de septiembre de 1973 (Campos, 2015), los marcos de la memoria que construyeron los medios con la muerte de Fidel Castro y su relación con Chile (Tagle & Solà, 2018), entre otros.

2. ¿Por qué las sociedades necesitan de la memoria?

Para Garde-Hansen (2011) tanto la memoria individual como la colectiva interactúan constantemente y nunca terminan de constituirse, ya que los sujetos inmersos en una sociedad construyen o (re)construyen su pasado como base para la estructuración de su existencia. En otras palabras, como plantea Sturken (1997), la memoria permite a los grupos sociales definir y trazar sus propios límites, lo que son y no son. Esta sociabilización de la memoria fue lo que llevó en la década de los cincuenta a Halbwachs (1968) a acuñar el término memoria colectiva:

Podemos hablar de memoria colectiva cuando evocamos un hecho que ocupaba un lugar en la vida de nuestro grupo y que hemos planteado o planteamos ahora en el momento en que lo recordamos, desde el punto de vista de este grupo (Halbwachs, 1968, p. 36).

En este sentido, la memoria viene a ser parte de los lazos simbólicos y culturales que mantienen unidas a las sociedades, que hace sentir a cada uno de sus individuos como parte de un todo (Anderson, 1993). Eyerman, Madigan, y Ring (2017) señalan que las sociedades necesitan reconocer su pasado y darle significado, “la memoria colectiva está íntimamente ligada a la formación de identidad, específicamente en lo que se refiere a la identidad nacional o colectiva.” (p.14). Sin embargo, en la sociedad pueden convivir distintas memorias que interactúan, por ejemplo, la memoria dependerá según si los que recuerdan vivieron el suceso o si solo acceden a ello mediante terceros, monumentos u otros (Muller & Bermejo, 2016; Stone, van der haegen, Luminet, & Hirst, 2014).

Al igual que las sociedades, la memoria vive en un constante dinamismo, en el que nunca deja de construirse (Schudson, 1997). Sin embargo, este carácter provisional y no definitivo de la memoria, la pueda hacer presa de ser retocada, aumentada o limpiada (Piñuel, Gaitán, & Lozano, 2013). En esta misma línea, y como explica Ricoeur (2008), en aquellas sociedades donde existe un abuso de la memoria, esta puede quedarse anclada en su pasado y de sus traumas, mientras que en otras donde no existe suficiente memoria, aparecen los abusos del olvido, se perdo-

nan fácilmente los crímenes o los hechos que no deberían volver a repetirse.

3. Memoria y encuadre mediático

Si en el pasado los monumentos y los museos podrían haberse calificado como los principales órganos de memoria de una sociedad, hoy ese rol se ha ido trasladando a los medios de comunicación (Thompson, 1998). Esto no sólo debido a que los medios pueden masificar los recuerdos comunes de la sociedad, sino porque le han impreso a la memoria nuevos códigos y formas de expresión al ser mediatizada (Hajek, Lohmeier, & Pentzold, 2016; Olick & Robbins, 1998; Sumiala, 2012).

Desde una perspectiva periodística, los medios no sólo necesitan de la memoria para contextualizar las noticias, sino que también las controversias sobre el pasado reciente en muchas ocasiones son una noticia en sí misma (Edy, 1999; Zelizer, 2008).

No obstante, y como plantean Neiger, Meyers, & Zandberg (2011), los medios gozan de una cierta licencia cultural que les permite construir el pasado de manera libre, no sujeto a los rigores de la historia en cuanto a ciencia. De esta manera, los medios tendrían el poder de adaptar el pasado influyendo en los recuerdos de sus audiencias (Kitch, 2002). Así, cualquier apreciación de los medios como transportadores inocuos del pasado resultaría inocente (Erlil & Rigney, 2009).

De esta manera, entra a jugar un rol fundamental los encuadres o *framing* que utilizan los medios para construir el pasado. Si consideramos la ya clásica definición de Entman (1993) sobre encuadre, de que los medios no sólo ponen temas en la agenda de la opinión pública, sino también promueven una determinada definición del problema, una interpretación y una solución, es posible establecer, respecto a la memoria, que ellos seleccionan u omiten los aspectos de la realidad que desean recordar (Humes, 2003).

Si bien no hay claridad teórica si el *framing* corresponde solo a un segundo nivel de la *agenda setting* (McCombs, 2006; McCombs, 2014) o es un nuevo paradigma que no se centra en qué temas presentan los medios en su cobertura, sino en cómo los presentan (Cacciatore, Scheufele, & Iyengar, 2016; Iyengar, 1991; Scheufele & Tewksbury, 2007), no cabe duda que los encuadres tendrían el poder para estructurar el pensamiento (McCombs, 2006). Esta visión propia de los medios, como explica Sádaba, Rodríguez, & Bartolomé (2012), hace aceptar que la objetividad periodística al momento de informar nunca estará exenta de determinados enfoques.

Es así, y como señalan Tagle & Solà (2018), en la relación de los marcos y la memoria mediática se deben considerar factores de los medios tales como el rol social, la propiedad, la tecnología del soporte o las propias limitaciones de la profesión periodística.

4. El sistema de prensa escrito chileno

Durante el régimen militar chileno, los dos principales conglomerados periodísticos del país, *El Mercurio* SAP y Copesa, tuvieron una posición de apoyo al régimen (Baltra, 2012; Herrero, 2014). Tras el retorno de la democracia, no sólo la prensa escrita será liderada por estos dos grupos, los que se abrirán a posturas más liberales y pluralistas (Garay Vera & Willicke, 2007), sino que serán los protagonistas de la alta concentración de la propiedad del sistema (Godoy, 2016; Monckeberg, 2011; Sunkel & Geoffroy, 2001).

En la actualidad, los dos principales periódicos políticos de ambos grupos son *El Mercurio de Santiago* y *La Tercera*, los que considerados de posiciones conservadoras, son los que más influyen en el debate de la opinión pública (Monckeberg, 2011; Navia et al., 2013). Por otra parte, para el año de la muerte del general Contreras, los diarios populares *Las Últimas Noticias*, *LUN*, y *La Cuarta*, de *El Mercurio* SAP y Copesa respectivamente, eran los de mayor circulación en el país (Valida, 2016).

5. Metodología

La hipótesis de esta investigación es que los cuatro periódicos de circulación nacional de Chile no sólo informaron sobre la muerte del general Manuel Contreras en agosto de 2015, sino que además encuadraron la información en determinados marcos para la construcción de una determinada memoria en torno a su figura.

Se trata de una investigación deductiva, puesto que, tras el análisis de las noticias de los principales periódicos de la prensa escrita chilena, *El Mercurio de Santiago*, *La Tercera*, *LUN* y *La Cuarta*, se estudiaron los más importantes encuadres que emergieron: *Rito fúnebre*; *Justicia y Derechos Humanos*, y *Reacciones políticas*.

El tiempo seleccionado fue entre el 8 al 15 de agosto de 2015. Es decir, desde el día siguiente del

fallecimiento de “El Mamo” hasta una semana después, estableciendo este periodo como oportuno para analizar las informaciones tanto de su muerte y su funeral como las distintas reacciones.

Una vez que se establecieron los *frames* de las noticias, estos se midieron en centímetros cuadrados para así comparar la importancia que le asignaron a cada uno los distintos periódicos. Para la clasificación y sistematización de los marcos, se estableció el análisis de todos los elementos que componen la noticia: titulares, bajadas, fuentes, imágenes, etc. (Tankard, 2001).

Entre las temáticas de investigaciones de encuadre de los últimos años con este tipo de método, de medir los encuadres que emergen en la prensa, están las de campañas electorales (Martínez Garza, 2013), criminalidad (Morin, 2016), cambio climático (Águila Coghlan, 2013; Supadhiloke, 2018), terrorismo (Yusof, Hassan, Hassan, & Osman, 2013), accidentes radiactivos (Tomkiv et al., 2016) y corrupción (Clemente & Gabbioneta, 2017; Tagle & Claro, 2018), entre otras.

Respecto de la fiabilidad de los resultados, estos fueron codificados por dos jueces independientes, bajo el diseño de reproducibilidad de datos (Krippendorff, 1990), obteniéndose un coeficiente de confiabilidad de 0.9.

6. Resultados y discusión

Entre los cuatro periódicos, la suma total de centímetros cuadrados dedicados a la muerte de Contreras fue de 11.271 entre el 8 al 15 de agosto de 2015. De estos, el 53% correspondió a *El Mercurio de Santiago*, el 22% a *La Tercera*, el 18% a *La Cuarta* y el 7% a *LUN*.

A diferencia de los dos diarios políticos, los sensacionalistas dedicaron la mayoría de sus noticias a *Rito Fúnebre*, especialmente, *LUN* en el que todas sus noticias fueron clasificadas en este *frame*.

Tabla I. Porcentajes de los centímetros cuadrados dedicados en cada periódicos a los frames por la muerte del General Manuel Contreras entre el 8 al 15 de agosto de 2015.

	<i>Rito Fúnebre</i>	<i>Justicia y Derechos Humanos</i>	<i>Reacciones políticas</i>
LUN	100.00%	0 %	0%
La Cuarta	45.51%	51.71%	2.76%
<i>La Tercera</i>	7.56%	70.23%	22.18%
<i>El Mercurio</i>	14.82%	61.35%	23.81%

Al contrario de los diarios sensacionalistas, *El Mercurio de Santiago* y *La Tercera* dedicaron en sus noticias un espacio menor al *frame Rito Fúnebre*, mientras que *Justicia y Derechos Humanos* y *Reacciones políticas* fueron los mayoritarios.

Rito Fúnebre

Los medios y sus mediatizaciones en los decesos de figuras públicas no sólo informan sobre lo aconte-

cido, sino que aportan elementos para la valoración ciudadana sobre quién es el fallecido (Tagle & Solà, 2018). Por ejemplo, las mediatizaciones de las muertes y funerales del presidente John Kennedy (Zelizer, 1992), Lady Di (Helmets, 2001) o Juan Pablo II (Brown, 2009) le dieron a estos sucesos lógicas más allá del evento en sí mismo y que sólo se comprenden bajo el fenómeno de la mediatización. Como sostiene Sumiala (2012, p. 45), “los medios tienen el poder de atribuir significación a los ritos, a dramatizarlos, a sa-

carlos de lo ordinario, y enfocarse en actos y actores específicos”.

Sin embargo, en el caso de la muerte del general Contreras se trata de un personaje de connotación negativa, cuyo rito fúnebre sus cercanos desean mantener en secreto.

En medio de un operativo de distracción, que indicaba que el general (R) del Ejército sería sepultado en el Parque del Recuerdo, sus restos, depositados en una urna de la funeraria Carrasco Hermanos, fueron llevados en la madrugada de ayer, no el vehículo mortuario que llegó para tales efectos, si no que en un auto blanco particular que conducía una mujer hasta el Cementerio Católico “Acoger”. (*El Mercurio* de Santiago, 9 de agosto de 2015).

Esto a diferencia del general Augusto Pinochet, cuya muerte y funerales en 2006, casi diez años antes del fallecimiento de Contreras, si bien fueron motivo de celebración para sus detractores, también tuvo una asistencia multitudinaria de sus adherentes tanto a su velorio como al funeral en la Escuela Militar en Santiago (Osnovikoff & Perut, 2011). Entre las diversas razones de la diferencia entre ambos militares puede estar que Contreras simbolizaba el peor aspecto del régimen como director de la DINA, y que, a diferencia de Pinochet, él sí fue juzgado y sentenciado por tribunales.

Respecto a los diarios sensacionalistas, y como explica un estudio de Valenzuela, 2017, (p. 126), *LUN* y *La Cuarta* se caracterizan respecto a las figuras políticas más “en sus interacciones personales que en las ideologías políticas que detentan y propuestas que formulan”. Sin embargo, en el caso de Contreras dieron cuenta de quién era a través de su rito fúnebre, y es que como explica Durkheim (1912), los ritos sirven para establecer los valores que ordenan la sociedad.

En este sentido, fueron los diarios sensacionalistas los que mayormente se centraron en los funerales de “El Mamo”, más que en su biografía y relevancia histórica. Sin embargo, esto no les impidió de manera implícita señalar quién era, esto porque ellos promovieron una significación de que “el Mamo” murió en soledad y lejos de cualquier reconocimiento público: “El director general del Hospital Militar (...) acogándose a la ley de protección de la vida privada, no se referirían a las causas que llevaron a su deceso” (*La Cuarta*, 8 de agosto de 2015); “Se realizó una íntima ceremonia donde sólo estuvieron presentes familiares y algunos amigos (*LUN*, 9 de agosto de 2015). Por otra parte, dan cuenta de algarabía por su deceso: “En el hospital debieron redoblar las medidas de seguridad, ya que en las afueras del recinto llegaron decenas de manifestantes a ‘celebrar’ la muerte del militar” (*La Cuarta*, 8 de agosto de 2015).

Derechos Humanos y Justicia

Gugushvili, Kabachnik, & Kirvalidze (2017, p. 1) señalan que los medios tienen un rol importante en la

memoria sobre los personajes públicos en cómo “son evaluados y recordados, ya que pueden ser rehabilitados o vilipendiados, o ambos, como procesos que están en disputa”. Fueron especialmente los periódicos políticos los que tras la muerte de Contreras hicieron perfiles sobre quién era el general y su relación con la historia reciente de Chile:

Durante una designación en EE.UU., en plena guerra de Vietnam, aprendió los métodos de represión utilizados contra grupos subversivos, que después pondría en práctica en la DINA (...) En su época de mayor poder, hacia 1976, su nombre era mencionado con temor por detractores y por partidarios, los archivos de ministerios y reparticiones públicas se abrían ante la menor solicitud y contaba con docenas de agentes leales y una amplia red de colaboradores (*El Mercurio de Santiago*, 8 de agosto de 2015).

Como señala Yeste (2009), los medios de comunicación al revisar el pasado permiten a las nuevas generaciones comprender la realidad presente de su comunidad. En este sentido, y salvo por *LUN*, los demás periódicos dieron cuenta de los principales crímenes que se le atribuían al general Contreras y la situación judicial en la que se encontraba:

Contreras murió cumpliendo sólo 17 años de su condena, la cual ascendía a 529 años, por distintas causas dictadas por la Corte Suprema, por su responsabilidad en delitos de violaciones a los Derechos Humanos, ocurridos entre los años 1974 y 1977 (*La Tercera*, 8 de agosto de 2015).

Además, dieron cuenta de que Contreras nunca reconoció responsabilidad de lo ocurrido: “Sin reconocer ninguno de los crímenes y delitos que se le achacaban, se fue el general (R) Manuel Contreras Sepúlveda de este mundo” (*La Cuarta*, 8 de agosto de 2015); “Además negó la existencia de detenidos desaparecidos, señalando que el informe Rettig era “pura falsedad” (*La Tercera*, 8 de agosto de 2015).

Pero los periódicos no sólo se remitieron a la relación de Contreras con los crímenes ocurridos entre 1973 y 1990, sino que, al actuar de la justicia en democracia, promoviendo la significación que sólo en este sistema político puede haber justicia. Asimismo, recalcaron que, a lo menos en este caso, los tribunales habrían logrado, aunque con dificultad, que el general cumpliera pena de cárcel:

Con el retorno a la democracia, la primera que se dictó en su contra data del 12 de noviembre de 1993, cuando tras una investigación de 17 años el ministro en visita Adolfo Bañados lo condenó a 7 años de prisión por el homicidio de Orlando Letelier (...) El ex jefe de la Dina se opuso al arresto, refugiándose en el fundo Viejo Roble, ubicado en Fresia, X región. “Siempre he creído en la justicia, pero no en la justicia que se ha llevado a cabo en este momento (...) ¡No iré a la cárcel! señaló al periodista Pablo Honorato, la noche del 30 de mayo de 1995 (*La Tercera*, 8 de agosto de 2015).

En línea con lo anterior, las fotografías de archivo de Contreras que más utilizaron los medios fue de cuando ingresó a tribunales en 2004 para cuenta por sus crímenes. En este sentido, no lo mostraron vestido con su traje militar o en sus tiempos como director

de la DINA, sino que fueron imágenes de archivo de cuando Contreras ingresó a tribunales para dar cuenta por sus crímenes. En este sentido, los medios no promovieron una imagen de “El Mamo” en sus años de poder, sino al contrario, lo muestran ya en su ocaso.

Imagen I. Manuel Contreras ingresando a los tribunales de justicia, 24 de enero de 2004.



Fuente: *La Cuarta*, 8 de agosto de 2015

Reacciones políticas

En el caso de Contreras, hubo una cierta unanimidad en el gobierno y en los sectores de izquierda política respecto a su figura: “El ministro del Interior, Jorge Burgos señaló: ‘Muere quien encarna una de las páginas más oscuras de nuestra historia. Detrás de sí deja dolor y sufrimiento para miles’” (*El Mercurio de Santiago*, 8 de agosto de 2015). “‘Ha muerto uno de los mayores criminales de Chile, más que un asesino en serie’, Guillermo Tellier. Presidente del PC” (*La Tercera*, 8 de agosto de 2015); “‘Quien suma más de 500 años de condena solo puede ser recordado de manera negativa’. Patricio Walker. Presidente del Senado” (*La Tercera*, 8 de agosto de 2015); “‘Lamento que no haya tenido la hidalguía de entregar información de todos los crímenes’. Jorge Pizarro. Presidente de la DC” (*La Tercera*, 8 de agosto de 2015); “La presidenta de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos afirmó: ‘Lo primero que se me viene a la mente es el recuerdo de nuestros desaparecidos. Que por alguien como él yo no esté con mi padre’” (*El Mercurio de Santiago*, 8 de agosto de 2015).

Si bien varios de sus actuales dirigentes apoyaron al régimen militar, la derecha política a través de los presidentes de sus partidos emitió un comunicado en conjunto sobre la muerte de Contreras, éste fue citado solamente por los diarios políticos:

Tras la muerte de Manuel Contreras, expresamos una vez más el compromiso irrestricto en defensa de los Derechos humanos y una postura fuerte en contra del uso de la violencia política. La experiencia chilena nos obliga a construir una posición sin ambigüedades y mos-

trarle al mundo lo que Chile ha aprendido durante su historia” (*El Mercurio de Santiago*, 9 de agosto de 2015).

En el caso de Contreras existió una uniformidad de los periódicos en la manera de valorar al personaje mediante las reacciones del mundo político. Un estudio de Gronemeyer & Porath (2017) estableció respecto a las posiciones editoriales de *El Mercurio de Santiago* y *La Tercera* una tendencia a la no diferenciación:

Una tendencia a la uniformidad entre ambos medios de referencia, pero no en el sentido de que ambos diarios sean más críticos de la izquierda y menos críticos de la derecha, sino en que ambos se comportan de la misma manera frente a los actores políticos, en una posición de búsqueda del equilibrio (Gronemeyer & Porath, 2017, p. 197).

Sin embargo, y como señala Edy (1999), los medios recuerdan aquellos pasados en los que hay controversia. En el caso de “El Mamo”, tanto la izquierda como la derecha fueron unánimes en su apreciación de la figura del general. Por lo que la controversia fue reflejada en *El Mercurio de Santiago* y *La Tercera* a través de la utilización de una fuente común como la de Luis Cortes Villa, general en retiro y ex presidente de la Fundación Pinochet: “El general Contreras murió como un general de la República, le guste a quien le guste” (*El Mercurio de Santiago*, 8 de agosto de 2015).

7. Conclusiones

Los medios de comunicación como agentes de la memoria construyen un pasado a partir de sus propias

lógicas mediales. La coyuntura de la muerte del general Contreras permitió a la prensa escrita chilena promover determinados encuadres respecto a su figura, los que no sólo recordaron quién era, sino aquellos aspectos de su pasado y el de Chile que eran importantes de preservar en la memoria.

Como se discutió, la memoria no es fija, sino que vive en constante cambio, lo que a la luz de los periódicos estudiados quedó demostrado. Estos diarios que pertenecieron a conglomerados periodísticos que en el pasado apoyaron a la dictadura, al encuadrar ahora el fallecimiento de “El Mamo”, lo hicieron principalmente a partir de la violación de Derechos Humanos ocurridas durante el régimen y a la justicia que llegó posteriormente con la democracia.

En esta investigación fue posible apreciar que los diarios políticos y sensacionalistas recuerdan el

pasado de manera distinta. Mientras *El Mercurio de Santiago* y *La Tercera* centraron su información en las reacciones políticas, mostrando una cierta unanimidad sobre quién fue Contreras para la historia de Chile; *LUN* y *La Cuarta* dieron cuenta de su significación a través de la mediatización de sus funerales, por ejemplo, recalcando que murió en soledad.

En personajes como el general Contreras la memoria que construyeron los medios no fue de olvido, ni menos de negación o de subjetividad de su historia, sino más bien fue la de una construcción en sintonía con la de un país ya en democracia y con ciertos consensos transversales sobre su pasado. En este sentido, las muertes de personajes relevantes para la sociedad son instancias de memoria, las que usan los medios para recordar y evaluar el pasado de la comunidad a la que pertenecen.

6. Referencias bibliográficas

- Águila Coghlan, Juan Carlos (2013). “El *framing* en las noticias sobre las cumbres del cambio climático en la televisión española”. *Anuario electrónico de estudios en Comunicación Social “Disertaciones”*, 6 (1), 141-171.
- Anderson, Benedict (1993). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ángel, Adriana (2016). “Media and the construction of memory: The case of the Arboleda massacre in Colombia”. *Catalan Journal of Communication & Cultural Studies*, 8 (2), 301-308. https://doi.org/10.1386/cjcs.8.2.301_1
- Balra, Luis (2012). *La prensa chilena en la encrucijada. Entre la voz monocorde y la revolución digital*. Santiago de Chile: LOM.
- Brown, William (2009). “Mediated Influence of Pope John Paul II”. *Journal of Communication & Religion*, 32 (1).
- Cacciatore, Michael, Scheufele, Dietram, & Iyengar, Shanto. (2016). “The end of framing as we know it... and the future of media effects”. *Mass Communication and Society*, 19 (1), 7-23. <https://doi.org/10.1080/15205436.2015.1068811>
- Campos, Marcy. (2015). “Construcciones visuales y memorias de la dictadura de Pinochet a través de películas y reportajes extranjeros (1973-2013)”. *Amnis*, 14.
- Clemente, Marco, & Gabbioneta, Claudia (2017). “How Does the Media Frame Corporate Scandals? The Case of German Newspapers and the Volkswagen Diesel Scandal”. *Journal of Management Inquiry*, 26 (3), 287-302. <https://doi.org/10.1177/1056492616689304>
- Cruz, Manuel (2002). *Hacia dónde va el pasado: El porvenir de la memoria en el mundo contemporáneo*. Paidós: Barcelona.
- Durkheim, Émile (1912). *The elementary forms of the religious life*. Londres: George Allen & Unwin Ltd.
- Edy, Jill (1999). “Journalistic uses of collective memory”. *Journal of Communication*, Spring, 71-85. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1999.tb02794.x>
- Entman, Robert (1993). “Framing: Toward clarification of a fractured paradigm”. *Journal of communication*, 43 (4), 51-58.
- Erl, Astrid, & Rigney, Ann (2009): “Introduction: Cultural Memory and its Dynamics”. En: Astrid Erl (Ed.). *Media and Cultural Memory/ Medien und kulturelle Erinnerung*. Alemania: Walter de Gruyter.
- Garay Vera, Cristián, & Willicke, Karim (2007). “El Mercurio y el 11 de Septiembre del 73”. *Universum (Talca)*, 22(1), 318-339.
- Garde-Hansen, Joanne (2011). *Media and Memory*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Godoy, Sergio (2016): “Media ownership and concentration in Chile”. En: Noam, Eli (Ed.), *Who Owns the World's Media?: Media Concentration and Ownership Around the World*. Estados Unidos: Oxford University Press.
- Gronemeyer, María Elena, & Porath, William (2017). “Framing Political News in the Chilean Press: The Persistence of the Conflict Frame”. *International Journal of Communication*, 11, 24.
- Gugushvili, A., Kabachnik, P., & Kirvalidze, A. (2017). “Collective memory and reputational politics of national heroes and villains”. *Nationalities Papers*, 45 (3), 464-484. <https://doi.org/10.1080/00905992.2016.1261821>
- Hajek, Andrea, Lohmeier, Christine, & Pentzold, Christian (2016): “Introduction: Remembering and reviving in state of flux”. En: Hajek, Andrea; Lohmeier, Christine & Pentzold, Christian (Eds.), *Memory in a Mediated World: Remembrance and Reconstruction*. Estados Unidos: Springer.
- Halbwachs, Maurice (1968). *La mémoire collective*. Francia: Presses Universitaires de France.

- Helmets, Marguerite (2001). "Media, discourse, and the public sphere: Electronic memorials to Diana, Princess of Wales". *College English*, 63 (4), 437-456. 10.2307/378889
- Herrero, Víctor (2014). *Agustín Edwards Eastman. Una biografía desclasificada del dueño de El Mercurio*. Santiago de Chile: Debate.
- Humanes, María Luisa (2003). "La reconstrucción del pasado en las noticias: la representación mediática del 25 aniversario de la muerte de Franco y la coronación de Juan Carlos I". *Análisi: quaderns de comunicació i cultura*, 30, 39-57.
- Iyengar, Shant (1991). *Is anyone responsible? How television frames political issues*. Chicago: The University Chicago Press.
- Piñuel, José Luis, Gaitán, Juan Antonio, & Lozano, Carlos (2013). *Confiar en la prensa o no. Un método para el estudio de la construcción mediática de la realidad*. España: Comunicación Social. Ediciones y Publicaciones.
- Kitch, Carolyn (2002). "Anniversary Journalism, Collective Memory, and the Cultural Authority to Tell the Story of the American Past". *Journal of Popular Culture*, 36 (1), 44-67. <https://doi.org/10.1111/1540-5931.00030>
- Krippendorff, Klaus (1990). *Metodología y Análisis de contenido*. España: Paidós.
- Martínez Garza, Francisco (2013). "La contienda electoral federal 2012 en la prensa mexicana". *Revista Mexicana de Opinión Pública*, 15, 60-79. [https://doi.org/10.1016/S1870-7300\(13\)72322-6](https://doi.org/10.1016/S1870-7300(13)72322-6)
- Mateos, Javier, & Antezana, Lorena (2017). "Construcción de memoria: la dictadura a través de la ficción televisiva en Chile". *Historia Crítica*, 66. <http://dx.doi.org/10.7440/histcrit66.2017.06>.
- McCombs, Maxwell (2006). *Estableciendo la agenda: el impacto de los medios en la opinión pública y en el conocimiento*. Barcelona: Paidós.
- McCombs, Maxwell. (2014). *Setting the Agenda: Mass Media and Public Opinion*. Estados Unidos: Polity Press.
- Monckeberg, María Olivia (2011). *Los magnates de la prensa: concentración de los medios de comunicación en Chile*. Santiago de Chile: Debate.
- Morin, Aysel (2016). "Framing terror: The strategies newspapers use to frame an act as terror or crime". *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 93 (4), 986-1005. <https://doi.org/10.1177/1077699016660720>
- Muller, Felipe, & Bermejo, Federico (2016). "Los temas de la memoria colectiva del golpe de estado de 1976 en Argentina en función de la ideología y las generaciones". *Interdisciplinaria*, 33 (1).
- Navia, Patricio, Osorio, Rodrigo, & Valenzuela, Francisca (2013). "Intermedios. Medios de Comunicación y democracia en Chile". En: Navia, Patricio & Arriagada, Arturo (Eds.), *Intermedios. Los medios de comunicación y la democracia en Chile*. Santiago de Chile: UDP Ediciones.
- Neiger, Moti, Meyers, Oren, & Zandberg, Eyal (Eds.). (2011). *On Media Memory: Collective Memory in a New Media Age*. New York: Palgrave Macmillan.
- Olick, Jeffrey, & Robbins, Joyce. (1998). "Social Memory Studies: From Collective Memory to the Historical Sociology of Mnemonic Practices". *Annual Review of Sociology*, 24, 105-140.
- Osnovikoff, I., & Perut, Bettina (2011). *La muerte de Pinochet*. Chile: Perut + Osnovikoff.
- Piñuel, José Miguel, Gaitán, Juan Antonio, & Lozano, Carlos (2013). *Confiar en la prensa o no. Un método para el estudio de la construcción mediática de la realidad*. España: Comunicación Social. Ediciones y Publicaciones.
- Piper, Isabel (2013). "La memoria como moda y la conmemoración como farándula: reflexiones críticas en torno a los 40 años del golpe de Estado en Chile". *Anuario del Conflicto Social*, (3).
- Ricoeur, Paul (2008). *La memoria, la historia, el olvido*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Sádaba, Teresa, Rodríguez, Jordi, & Bartolomé, Manuel (2012). "Propuesta de sistematización de la teoría del framing para el estudio y praxis de la comunicación política. *Observatorio (OBS*)*" *Journal*, 6, 109-126. <http://dx.doi.org/10.15847/obsOBS622012540>
- Scheuefele, Dietram, & Tewksbury, David (2007). "Framing, agenda setting and priming: The evolution of three media effects models". *Journal of communication*, 57 (1), 9-20. https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.2006.00326_5.x
- Schudson, Michael (1997). "Lives, laws, and Language: Commemorative versus non commemorative forms of effective public memory". *The Communication Review*, 2 (1), 3-17.
- Sorensen, Kristin (2009). *Media, Memory, and Human Rights in Chile*. New York: Palgrave Macmillan.
- Stone, Charles, van der haegen, Aurelie, Luminet, Oliver, & Hirst, William (2014). "Personally relevant vs. nationally relevant memories: An intergenerational examination of World War II memories across and within Belgian French-speaking families". *Journal of Applied Research in Memory and Cognition*, 3(4), 280-286 (Vol. 3). <https://doi.org/10.1016/j.jarmac.2014.08.002>
- Sturken, Maryta (1997). *Tangled Memories: The Vietnam War, the AIDS Epidemic, and the Politics of Remembering*. Berkeley: University of California Press.
- Sumiala, Johanna (2012). *Media and ritual: Death, community and everyday life*. Estados Unidos: Routledge.
- Sunkel, Guillermo, & Geoffroy, Esteban (2001). *Concentración económica de los medios de comunicación*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Supadiloke, Boonlert (2018). "Framing Climate Change: A Comparative Analysis of Thailand's Press Coverage on COP 21 Paris". *Agreement. Thammasat Review*, 21 (2), 38-59.
- Tagle, Francisco, & Claro, Cecilia. (2018). "Encuadres y uso de fuentes en la vigilancia mediática. Análisis de prensa argentina y chilena: casos José López y Caval". *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 24. <http://dx.doi.org/10.5209/ESMP.59958>

- Tagle, Francisco, & Solà, Nubia. (2018). "Encuadre de la memoria mediática chilena: las noticias sobre la muerte de Fidel Castro". *Cuadernos. info*, (42), 147-161. <http://dx.doi.org/10.7764/cdi.42.1234>
- Tankard, James (2001): "The empirical approach to the study of media framing". En: Reese, Stephen, Gandy, Oscar y Grant, August. *Framing public life: Perspectives on media and our understanding of the social world*. Estados Unidos: Routledge.
- Thompson, John (1998). *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.
- Tomkiv, Yengelina, Perko, Tanja, Oughton, Deborah, Prezelj, Iztok, Cantone, Marie., & Gallego, Eduardo (2016). "How did media present the radiation risks after the Fukushima accident: a content analysis of newspapers in Europe". *Journal of Radiological Protection*, 36(2), S64. <https://doi.org/10.1088/0952-4746/36/2/S64>
- Valenzuela, Mariana (2017). "Las modalidades de erotización de figuras políticas en los medios de prensa sensacionalistas chilenos". *Revista de la Academia*, (23), 78-135.
- Yeste, Elena (2009). "Los medios revisitando el pasado: los límites de la memoria". *Anàlisi: Quaderns de Comunicació I Cultura*, 38 (9), 71-80.
- Yusof, Sofia, Hassan, Fauziah, Hassan, Salleh, & Osman, Mohd (2013). "The framing of international media on Islam and terrorism". *European Scientific Journal, ESJ*, 9(8). <http://dx.doi.org/10.19044/esj.2013.v9n8p%25p>
- Zelizer, Barbie (2008). "Why memory's work on journalism does not reflect journalism's work on memory". *Memory Studies*, 1, 79-87. <https://doi.org/10.1177/1750698007083891>
- Zelizer, Barbie. (1992). "Covering the Body: The Kennedy Assassination, the Media, and the Shaping of Collective Memory". Chicago: University of Chicago Press.